



Polis, Revista de la Universidad Bolivariana

ISSN: 0717-6554

antonio.elizalde@gmail.com

Universidad de Los Lagos

Chile

Paredes P., Juan Pablo; Elizalde, Antonio
Lógicas Colectivas y Nuevas Formas de Politicidad
Polis, Revista de la Universidad Bolivariana, vol. 10, núm. 28, 2011
Universidad de Los Lagos
Santiago, Chile

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30518550001>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Prólogo

Lógicas Colectivas y Nuevas Formas de Politicidad

Juan Pablo Paredes P.

UDP, Santiago de Chile, Email: juan.paredes@udp.cl

Antonio Elizalde

Polis, Santiago de Chile. Email: aelizalde@ubolivariana.cl

El número 28 de Revista Polis se abre a la discusión en torno a la “disputa por la construcción democrática” en América Latina, sus sentidos, límites, potencialidades y alternativas, desde la perspectiva de subjetividades colectivas, de los movimientos sociales y la acción colectiva. En el marco de los procesos de configuración, estabilización y profundización del orden democrático en América Latina, nos preguntamos: ¿De qué manera participan los actores sociales y las subjetividades colectivas en los procesos de disputa por la construcción democrática? Entendemos que las respuestas a esta interrogante son múltiples y variadas, no sólo porque incluyen diferentes escalas de intervención (del orden nacional a lo barrial, pasando por lo local), diferentes temporalidades de acción (con distintos ritmos y velocidades) o también porque implican diversos actores (y sus diversas maneras de articularse como tales) con sus intereses e imaginarios. No obstante esta pluralidad, partimos de la presunción de que los actores colectivos –insistimos, heterogéneos y plurales– participan de estos procesos implementando una diversidad significativa de lógicas colectivas, incluso contrapuestas entre sí, que afectan la configuración democrática en más de un sentido.

Si observamos las últimas décadas en América Latina, específicamente en el Cono Sur, podemos concluir la consolidación de las democracias “electorales” y del logro de un grado significativo de estabilidad política. En este contexto, los estudios de las ciencias sociales, con especial énfasis en sociología y ciencia política, se han enfocado en la institucionalidad política democrática y la gobernabilidad como temas centrales, al menos hasta inicios del nuevo siglo. Tal giro institucional en los estudios sobre la construcción democrática –a diferencia de las convulsionadas décadas de los setenta y ochenta– focalizaba su agenda investigativa en la sociedad civil, la acción colectiva y los movimientos sociales, en tanto elementos imprescindibles para la recuperación democrática, lo que significó la ausencia e invisibilidad de la conflictualidad social de sus enfoques, al punto en que los movimientos sociales, sus lógicas y acciones colectivas quedaron fuera de la mirada de las ciencias sociales de los noventa, particularmente del contexto chileno (Espinoza, 2004; De la Maza, 1999).

A la par de estos procesos de “consolidación democrática”, de tipo elitista y representativo, a comienzos del nuevo siglo se vislumbra un descontento y un malestar creciente de la ciudadanía y la sociedad civil con lo que la “estabilidad democrática” ha permitido lograr (Dagnino, Olvera y Panfichi, 2006). Este malestar se encarna en una serie de movimientos sociales y expresiones colectivas de la ciudadanía presentes en la sociedad civil cuyos alcances, intencionales o no, derivan en la expansión y densificación de lo público. Para las ciencias sociales, por la apertura de miradas desde los estudios culturales y poscoloniales, los estudios comunicacionales, los estudios feministas o de género, estos procesos de malestar han significado abrir su preocupación hacia las diferentes formas de constitución, de expresión y manifestación de subjetividades colectivas y sus lógicas de acción, en tanto actores políticos no tradicionales que expanden el horizonte de lo político, a través de nuevas formas de expresar su politicidad.

La atención de estos estudios se centra en los procesos conflictuales e inacabados de construcción democrática, es decir en sus disputas, sus déficits y sus deudas, colocando su énfasis en la emergencia de nuevas formas de politicidad y nuevos actores en el campo sociopolítico (Dagnino, Olvera, Panfichi 2006; Sousa Santos y Avritzer 2005; Avritzer, 2002, entre otros). Éstos han asumido un protagonismo en la esfera pública porque se ha dado una tensión tanto entre los procesos de estabilización democrática en nuestros países como en la creciente insatisfacción con los logros de tal estabilización por parte de la ciudadanía; así

como también por las diversas formas de experimentalismo democrático, tanto a nivel nacional como local e incluso barrial, que se han dado en los últimos años en América Latina. De esta manera, los movimientos sociales, las organizaciones ciudadanas y otras formas colectivas, a través de diversas modalidades creativas, han hecho de esta tensión un asunto que no se puede obviar en la investigación social y, menos aún, en la construcción sociopolítica del orden social. Es el caso, por ejemplo, de los desempleados piqueteros y las asambleas barriales en Argentina, el MST o los presupuestos participativos en Brasil, el movimiento indígena y los procesos constituyentes en Ecuador y Bolivia, en Chile los movimientos estudiantiles, los movimientos ambientales y los trabajadores subcontratados y por supuesto el zapatismo en México, entre otros. Y, por otro lado, la pluralidad de experiencias locales y barriales que se han dado en América Latina, que cuestionan y complejizan nuestra comprensión de la democracia, al fomentar el experimentalismo democrático como forma de producir la mayor cantidad de demodiversidad posible, en beneficio de su expansión (de Sousa Santos y Avritzer 2005). En otros términos, la articulación de nuevas formas de politicidad con lo existente hasta hoy permite visibilizar los cambios posibles con el objetivo de diversificar, expandir y darle densidad a lo público, a través de nuevas configuraciones sociopolíticas.

Estas articulaciones, que generan configuraciones novedosas, invitan a abordar los procesos conflictuales de construcción democrática y de expansión de lo público, desde subjetividades colectivas y sus lógicas de acción, a través de enfoques que desborden lo meramente institucional para centrarse en la forma en que los actores definen a la democracia y a lo público, sus luchas por la significación de ellas, los imaginarios en juego y las estrategias desplegadas para constituirlos. A su vez, implican para las ciencias sociales ocuparse de los nuevos mapas cognitivos que permitan abordar estos cambios y desplazamientos (Lechner, 2002).

Para las ciencias sociales, esto significa que la complejidad del estudio de las subjetividades colectivas y sus lógicas de acción abre otras posibilidades de investigación, como por ejemplo enfocar el vínculo entre lo político y lo cultural en los movimientos sociales, plantearse el problema de la escala de análisis de las movilizaciones, las diferentes formas de acción colectiva y sus lógicas actuales, la relación entre movilización e institucionalización por parte de los movimientos o las diferentes formas en que se constituyen y configuran hoy los actores colectivos. Se convocó en este número a discutir sobre estos temas, desde enfoques y posicionamientos disímiles y en momentos divergentes, que rescaten las dimensiones simbólicas y conflictuales de lo político a través de lógicas y prácticas colectivas.

La selección de los trabajos que integran el número significó para los editores una tarea ardua, debido a la gran cantidad de artículos recibidos. La convocatoria tradicional se vio reforzada por los trabajos presentados a Polis, que se expusieron en el Simposio “Movimientos Sociales y Acción Colectiva” en el marco del II Congreso Internacional de Ciencias, Tecnologías y Culturas, realizado en la Universidad de Santiago de Chile, durante el segundo semestre del 2010 y coordinado por Juan Pablo Paredes (coeditor de este número), junto a otros académicos. La mayoría de los trabajos que conforman la sección “Lente de Aproximación”, corresponden a trabajos presentados al Simposio.

Abrimos **“Lente de Aproximación”** con el artículo de Francisco Báez Urbina, titulado **“Acción colectiva y diseño urbano. Notas sobre las oposiciones a la provisión de bienes de uso colectivo”**. En éste el autor invita, a partir del material empírico recogido en algunas de sus investigaciones y en base a las herramientas de la sociología analítica, a una fuerte reflexión teórica sobre las implicaciones de las acciones y decisiones colectivas sobre la constitución de lo social.

El artículo **“Acción colectiva en espacios cerrados. Etnografía y nuevas formas de participación”** de Consuelo Biskupovic, puede leerse -en cierto sentido- como contrapunto a la propuesta del artículo anterior. En base a un estudio etnográfico sobre agrupaciones de defensa medioambiental de la ciudad de Santiago, caso que la autora llama RED, el artículo da cuenta de algunas modalidades de acción ciudadana que se confrontan con los planos técnicos y políticos que constituyen terrenos de experimentación ciudadana.

Naim Bro Khomasi nos invita en su trabajo **“Condiciones culturales en la constitución de identidades políticas en el Chile actual. Algunas reflexiones a partir del caso del movimiento estudiantil secundario del 2006”**, a reflexionar sobre ciertas implicaciones teóricas para la relación entre política y

cultura, particularmente aquellas referidas a los condicionamientos culturales de las identidades políticas en el Chile actual.

En **“Aportes de la noción de imaginario social para el estudio de los movimientos sociales”**, Leonardo Cancino realiza una sugerente propuesta teórica para intentar superar algunas de las aporías clásicas en la teorización de los movimientos sociales. En base a la teoría de los imaginarios sociales, especialmente la de Cornelius Castoriadis, el autor propone revitalizar los enfoques de los movimientos sociales más allá de la división entre perspectivas de la identidad y la estrategia. Por otro lado, el autor esboza las potencialidades de aplicación empírica de su propuesta.

Eduardo Canteros Gormaz en su artículo **Las agrupaciones vecinales en defensa de los barrios. La construcción política desde lo local**”, propone una lógica colectiva cercana a la del artículo de Biskupovic. El énfasis en el malestar de los ciudadanos y vecinos por las intervenciones públicas o privadas que les afectan, han derivado en formas de organización ciudadanas y vecinales para enfrentar tales situaciones. El artículo propone una lectura de los discursos de diversos grupos para comprender sus acciones colectivas así como las proyecciones de estas en el espacio público.

En **“Ação coletiva promovida por inovações tecnológicas: o caso das ONGs brasileiras e o Movimento Software Livre”**, Viviani Corrêa Teixeira propone acercarse a formas colectivas que implementan sus acciones en base a las Nuevas Tecnologías, en particular al movimiento del software libre, y de cómo estas favorecen la creación de redes de solidaridad distintas -algunas contrarias- a las lógicas del intercambio económico actual. El artículo muestra los resultados de la investigación empírica realizada por la autora en ONGs brasileñas que utilizan estas innovaciones tecnológicas.

Pablo Leandro Díaz y Víctor Adrián Díaz, vuelven sobre un tema olvidado en las ciencias sociales chilenas e incluso a veces denostado por ellas, pero cuya fuerza en América Latina se hace sentir. Retomando la tradición de la educación y la comunicación popular, nos invitan en el artículo **“Educación, movimientos sociales y comunicación popular, reflexiones a partir de experiencias en Uruguay”** a reconsiderar las posibilidades emancipatorias de las prácticas populares, en sus articulaciones entre comunicación y educación en una experiencia particular del Uruguay, a la vez que interpelan directamente el quehacer intelectual desde la participación de los analistas en estas experiencias.

El artículo de Mary Ferreira, titulado **“Feminismos no nordeste brasileiro: Histórias, memórias e práticas políticas”**, se centra en las potencialidades de las mujeres de constituirse como un sujeto social y como un actor colectivo. La autora reconoce en la “historia y en la memoria del movimiento feminista” la posibilidad de que las mujeres puedan constituirse como un sujeto colectivo, capaz de levantar su propia agenda en el Brasil de hoy.

Eduardo Gallegos en su trabajo **Identidades excluidas y formas de acción política. El caso de las huelgas de hambre mapuche: entre la desobediencia civil y la violencia política** analiza las reivindicaciones mapuches, su vinculación al proceso de globalización y a la revitalización de las culturas locales, estudiando las formas de acción política desde el análisis de medios escritos; analizando la forma en que son representados, discutiendo la relación mapuches-estado y categorizando sus formas de acción, en torno a los conceptos de violencia política y desobediencia civil.

De la olla común a la acción colectiva, las mujeres “Yela” en Talca, 1980-1995, de Hillary Hiner, complementa al artículo de Ferreira et al, desde una perspectiva de historia reciente, mostrar cómo una organización ciudadana de mujeres es capaz de constituirse en actor colectivo para incidir en el estatus público con que son definidas ellas como mujeres y en las situaciones particulares que les toca vivir como mujeres (violencia intrafamiliar y sexual), a pesar de las coyunturas desfavorables que les toca enfrentar, como es el caso de las ONGs ciudadanas en un contexto democrático altamente despolitizado, como el de Chile de los primeros años de recuperación de la democracia. Hiner observa el proceso de constitución de este actor colectivo, a partir de los 80’ y hasta mediados los 90’, tanto en sus relaciones intergrupales, como en las relaciones siempre tensas con el Estado.

Ana Natalucci en su artículo **“Entre la movilización y la institucionalización. Los dilemas de los movimientos sociales (Argentina, 2001-2010)”**, sugiere - al evaluar el periodo 2001 al 2010- una lectura de los procesos de movilización reciente en Argentina que rompe con la dicotomía desinstituyente/instituyente, que retrotrae a la división entre lo social y lo político. La autora nos propone pensar la institucionalización de los movimientos como una mediación entre sociedad civil y régimen político que recupere la potencialidad y complejidad de las organizaciones sociales.

El artículo **“Madres combatientes o la afirmación de la figura de la “buena madre”**, de Patricia Ramírez Parra, presenta una reflexión muy potente sobre la figura materna y su inserción en el proceso de violencia política en Colombia a través de su vinculación a las Autodefensas Unidas de Colombia, transformándose en “obreras de la guerra”. El argumento de la autora es que esta posición transgrede el estereotipo tradicional del género femenino sobre el pacifismo intrínseco de la mujer, a la vez que respeta los ideales asociados a la maternidad. En este marco la autora propone repensar la maternidad en contextos de conflictos armados, como el caso Colombiano.

“Movimientos sociales, política y hegemonía en Argentina”, de Martín Retamozo, discute la relación entre movimientos sociales y la dinámica política de Argentina, durante el periodo neoliberal, en el periodo de la crisis del neoliberalismo, así como en su desarrollo posterior, en lo que el autor denomina periodo “post-neoliberal” correspondiente al periodo de hegemonía del kirchnerismo. En base a la metodología de la reconstrucción, el autor revisa la imbricación de los movimientos sociales y la política en cada una de estas etapas, observando los límites y posibilidades del accionar de los movimientos sociales en estos periodos.

Diego Fernando Silva Prada en su artículo **“La democratización de los espacios regionales y el trabajo político de la organización campesina en Colombia”**, centra su mirada en la acción colectiva de la Asociación de Trabajadores Campesinos del Carare (ATCC) y cómo estas formas de acción potencian la dimensión política de las organizaciones campesinas, al definirlos como constructores de procesos de democratización territorial de la localidad a la que pertenecen, en el marco del conflicto armado en Colombia.

En la sección **“Cartografías para el Futuro”**, se han seleccionado dos trabajos relacionados con el tema de las lógicas colectivas y las nuevas formas de politicidad. Angela Boitano, en su artículo **“Demanda mapuche: tensión entre identidad y diferencia, ciudadanía y comunidad, particularismo y universalismo”**, nos reubica en la problemática de las tensiones entre universalidad y particularismo, sus alcances hacia la cuestión de la ciudadanía y la conformación de comunidad, desde la tensión entre la identidad y la diferencia. La autora, vía el caso de la identidad mapuche en Chile expresada en su demanda de autonomía, toma posición por una concepción de la identidad des-esencializada y cuya capacidad de constituirse se da por la fuerza performativa del lenguaje pero en relación con los aspectos no narrativos de lo social.

Por otro lado, Carlos Walter Porto-Gonçalves y Rodrigo Torquato da Silva, en su artículo **“Da Lógica do Favor à Lógica do Pavor: um ensaio sobre a Geografia da violência na cidade do Rio de Janeiro”**, muestran cómo la acción del Estado ha estado impregnada por la ignorancia acerca de la lógica de experiencias espaciales con la cual se organizan y funcionan las clases populares en Río de Janeiro. Proponen una metodología que apunta a esbozar una representación de las lógicas de sociabilidades y de las experiencias de espacio en esa población para lograr una mejor comprensión de lo que sucede en el cotidiano de opresión y en la resistencia de los pobladores.

La sección **Proyectos y avances de investigación** incluye los siguientes artículos: **“Los actores de la Política Exterior: el caso del Congreso Nacional de Chile”** de Gilberto Aranda Bustamante y Jorge Riquelme Rivera; **“Necesidades, libertad y liberación. La cuestión de las necesidades, los deseos y las preferencias en H. Marcuse y F. Hinkelammert”** de Carlos Javier Asselborn; **“De la crisis fordista a la crisis de la financiarización: la centralidad del espacio en la crisis actual. Madrid, 1985-2007”** de Alexandra Delgado Jiménez; **“Internet: de luces y sombras”** de Hernán Dinamarca; **“Ciudadanía, Participación y Democracia. Deuda y Déficit en los 20 años de “Democracia” en Chile** de Juan Pablo Paredes P; **“Desarrollo Humano en las provincias argentinas 2004–2008. Una mirada desde el enfoque territorial”** de María Albina Pol; **“Uruguay: cómo nos cambia la vida”** de Rodolfo Schmal S.; **“De la**

selección natural a la cooptación social de la genética: El tránsito de Carlos Darwin por la cultura” de Juan Carlos Skewes V. y finalmente “**Análisis desde Michel Foucault referentes al cuerpo, la belleza física y el consumo**” de Alexis Sossa Rojas.

El número concluye con la sección **Comentarios y reseñas de libros** que presenta la reseña de Edison Carrasco del libro ***Identidad, latinoamericanismo y bicentenario*** de Jaime Valdivieso; otra de Jorge Gaete Lagos del libro ***Institucionalidad Sanitaria Chilena 1889-1989*** de Carlos Molina Bustos y por último una de Juan Pablo Paredes sobre el libro ***Maldesarrollo y mal vivir. Pobreza y violencia a escala mundial*** de José María Tortosa.